

# EL CENTINELA DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR

Año II.-Núm. 35

Tarifa 17 de Julio de 1902

Para las condiciones de suscripción véase la cuarta plana.

## El bloqueo terrestre de Melilla

Las noticias llegadas después de escribir nuestro artículo anterior sobre la aduana marroquí de Melilla, confirman nuestro modo de ver: quien impone la ley en el campo de Melilla, no es la aduana; son las tribus. Aún estando, como está dentro del recinto español, la aduana de Melilla para subsistir regularmente, debe contar con los cabos de kábila y pagarles tributo. Así se mantiene una situación equívoca, nada provechosa para los intereses de la plaza.

Situada en los límites, la aduana marroquí tendría que optar entre estos dos extremos: ó la emancipación ó la desaparición. En el primer caso, realizárase también la emancipación de Melilla; en el segundo, desaparecerían las trabas que hoy existen, sin que por esto cambiara de curso la corriente comercial desde hace tantos años establecida.

Harto sabemos que dentro de la plaza hay elementos interesados en conservar la aduana tal como hoy se encuentra. Esos elementos, gracias á sus tradicionales arreglos con la aduana, disfrutan de una especie de monopolio, que se extinguiría al no ser posibles dichos arreglos. Para apreciar la índole de semejantes combinaciones, hay que estar en antecedentes y conocer ciertas particularidades del comercio marroquí, detalles en que no entraremos, al menos por hoy.

La aduana marroquí de la puerta de Santa Bárbara es un nido de abusos, y la Comandancia General es impotente para atajarlos. Ello depende de la Legación de España en Tanger, la cual, la mayor parte de las veces, ni contesta siquiera á las reclamaciones que se le dirigen. En mas de una ocasión han contestado para cubrir la responsabilidad de los funcionarios marroquíes. Comandantes Generales ha habido que, hartos de luchar en vano, han abandonado la partida, dejando correr las cosas. Ultimamente, el Comandante General logró arrancar una amonestación de parte del Magzhen, triunfo rarísimo en Melilla, y del cual puede con justicia envanecerse el general Hernandez.

Ningún Comandante General ha estado jamás de acuerdo con que la aduana funcione dentro de los límites de la plaza, y todos han considerado esto como un mal cuya extirpación urge. La existencia de la aduana en tales condiciones es la sanción del bloqueo terrestre que sufre Melilla.

Al admitirse la teoría de que los empleados marroquíes deben estar bajo la protección de nuestros centinelas, admítase el principio de que la seguridad en los límites pueda no hallarse garantida como prescriben los tratados. Y este principio es inadmisibile.

Mirando la cuestión desde otro punto de vista, diremos que es contrario á todas las reglas del derecho internacional y á las que son propias de una plaza fuer-

te, el permitir que una nación extranjera ejerza jurisdicción en nuestro territorio. Así sucede, sin embargo, en Melilla. Los guardas de la aduana marroquí vigilan el muelle é impiden, si así lo juzgan conveniente, el embarque ó desembarque de mercancías. Llégase á dudar de si Melilla es un puerto español ó un puerto moro. Nuestras contemplaciones absurdas é inconcebibles merman nuestra soberanía, y hacen que nuestra posesión absoluta de aquel país se asemeje á una especie de protectorado.

El distrito de Guelaya, límite del campo español de Melilla, consta de las siguientes kábilas:

MAZUZA: (1)	COMBATIENTES	
	Infantes	Caballos (2)
Mazuza. ....	1500	200
Mezquita. ....	2500	300
Frajana. ....	1200	100
Beni-Sicar. ....	4000	300
Beni-Sidel. ....	3500	800
Beni-Furer. ....	2500	100
Beni-Bugáfar. ....	1800	50
	17000	1850

ZOCOS DE LOS ALREDEDORES DE MELILLA:

Domingo: Beni-Sicar (El-Hadd)  
Lunes: Frajana (Sidi-Auariach)  
Martes: Zeluan (árabes)  
Miércoles: El-Ghart (Tazumart)  
Jueves: Beni-Furer  
Viernes: Mazuza (Sidi Salen)  
Los sábados no suelen celebrarse ferias en Marruecos.

Distancias de la plaza de Melilla á los centros de las kábilas de Guelaya:

A Frajana	4 kilómetros.
A Mazuza	7 "
A Mezquita	14 "
A Beni-Sicar	8 "
A Beni-Sidel	50 "
A Beni-Furer	20 "
A Beni-Bugáfar	30 "

## EL PROTECTORADO INGLÉS EN MARRUECOS

La abundancia de original nos ha impedido hacernos cargo, antes de ahora, del telegrama de Gibraltar publicado por los principales órganos de la prensa inglesa, y del cual, dicho sea de paso, no se ha ocupado ningún periódico español, telegrama relativo á las intenciones de Inglaterra de establecer su protectorado sobre los puertos abiertos y las radas de Marruecos. «Esta grave medida, añadía el despacho, sería tomada de acuerdo con el gobierno marroquí quien ha pedido al gobierno británico que le facilite un empréstito, bajo la garantía de las

(1) Esta kábila, con sus tres secciones, y la de Beni-Sicar son las que se hallan sobre los límites españoles.  
(2) La cifra de los caballos es muy variable. Ella depende de las cosechas y del estado económico de la región.

aduanas y de los puertos.» Esta noticia es, á todas luces, falsa. Pero la prensa de Londres la ha aceptado sin comentarios, y el autor del telegrama (que aunque fechado en Gibraltar pudo muy bien ser redactado en alguna agencia londonense las que reciben inspiraciones del Foreign Office) parece no haber tenido mas propósito que ver el efecto que producía la idea del «protectorado».

Y le habrá sido posible observar que ella no ha levantado tormenta, y que todo lo mas, alguno que otro periódico extranjero—ninguno español que sepamos—le ha consagrado frases impregnadas de moderación y de tranquilo razonamiento. «Francia, escribe un importante periódico de Paris, tiene derecho á esperar que mas tarde Marruecos será incorporado á un dominio colonial del Africa del norte. Así, por ejemplo, la prolongación hasta Figuig del ferro-carril que atraviesa la parte fronteriza occidental de la Argelia, no ha sido decidida en el simple interés de tráfico y de comercio. Francia ha mostrado, desde hace algún tiempo, que entendía no descuidar nada para extender y modificar su situación militar del lado del oeste, como ella lo ha hecho ya del lado de Túnez, de conformidad con su programa colonial en el norte de Africa.» Estos son los sentimientos franceses, que la prensa de nuestros vecinos no pierde ocasión de manifestar.

En Inglaterra, los periódicos conocidos por su servilismo hacia el ministro de las colonias, no cesan de insistir en que Marruecos, abstracción hecha de su importancia estratégica, y gracias á su fertilidad y á sus riquezas minerales, es una posesión envidiable para el imperio británico.

## LA PESTE BUBÓNICA

La Dirección General de Sanidad publica en la Gaceta el siguiente aviso:

«Según noticias oficiales recibidas en este Ministerio, han ocurrido varios casos de peste bubónica en los puertos del Bósforo.»

«Lo que se hace público para conocimiento de los directores de las estaciones sanitarias y casas consignatarias cuyos buques toquen, en puertos españoles.»

Como de costumbre, este aviso será letra muerta en Algeciras. Entre Algeciras y Gibraltar no existe ninguna formalidad sanitaria; y á Gibraltar las procedencias del Bósforo llegan diariamente, dándose á todas ellas libre plática.

De El Evangelio de Madrid:

«El Sr. Ojeda, afortunado ministro de España en Tanger, y decimos afortunado porque en Tanger hizo fortuna, fué ascendido en la última combinación diplomática, agraciándole con la plenipotencia

de Washington, que es un buen bocado».

«El Sr. Ojeda se dedicó en Tanger á muchas cosas nada diplomáticas, y entre otras á comprar terrenos del sultán.

«Con un ministro agradecido á sus esplendides, no es de extrañar que hiciese el sultán su capricho en los asuntos de España y que la diplomacia marroquí triunfase siempre de la española.

«Ahora en Washington podrá el señor Ojeda continuar sus gestiones y poner muy alto el nombre de España.»

## LOS MOROS EN GIBRALTAR

Una partida de moros, de los ocupados en la carga y descarga del carbón mineral en la vecina plaza, hallase alojada en la huerta de Azopardí, en el barrio de Europa. El Sino, de La Línea, ha presenciado lo siguiente:

«Debajo del emparrado había una turba de moros completamente desnudos lavándose el cuerpo y en un sitio donde todo el que cruza por aquellos alrededores tiene que presenciar tan repugnante espectáculo, no siendo una sola las señoras que se han visto precisadas á pasar por el indicado sitio, siendo testigo presencial de tan desvergonzado cuadro.»

Con razon, nuestro colega opina que es digno de un pueblo de salvajes que se toleren semejante abuso y desvergüenza.»

## EL PROCESO DE LA INVASIÓN INGLESA

(Hechos consignados en las columnas de este periódico. Véanse los números 20, 21, 25 y 28.)

142. Un periódico de Madrid, defensor de los intereses británicos, insinuando que la autoridad de Gibraltar debe intervenir para poner término á la huelga de los cocheros de La Línea.

143. Agio con los billetes de Banco españoles en la plaza de Gibraltar, convivencia con los pseudo banqueros españoles del Campo.

144. Injusticia y parcialidad del Tribunal de Policía de Gibraltar.

145. El Cristina, vapor con bandera española, remolcador al servicio de la artillería de Gibraltar, dedicada al transporte de moros á los pontones, y regresa á España infringiendo los reglamentos sanitarios.

146. La Federación Patronal de Gibraltar dirigida especialmente contra los obreros de nacionalidad española.

147. Denuncias inglesas de minas de oro en terrenos adyacentes á la línea del ferro-carril de Bobadilla á Algeciras.

148. Soldados españoles rebajados, al servicio de casas inglesas.

149. Visibles progresos del separatismo en el Campo de Gibraltar.

Se continuará



# El caciquismo en el Campo de Gibraltar

A las pocas semanas de haberse conferido atribuciones gubernativas al gobernador militar de La Línea de la Concepción, háblase, con ciertos visos de fundamento, de un nuevo plan que se elabora con el objeto, no ya de retirar ó atenuar dichas atribuciones, sino de suprimir pura y simplemente aquel gobierno militar, concentrando todos los servicios en Algeciras y no dejando en La Línea mas que un puesto de carabineros. No sabemos lo que hay de verdad en estos rumores, que han sido tan pronto anunciados, tan pronto desmentidos, siempre oficiosamente, ni los analizaremos: ellos merecen, sin embargo, consignarse, porque son verosímiles.

En el Campo de Gibraltar, la acción española es un cúmulo de incoherencias; es un fantástico tejer y destejer; y la falta de seriedad y de aplomo van en ella de consuno con la ausencia de energía y de sentido común. Nuestras autoridades son dignas de lástima. Fluctúan entre la pesadilla británica y el poder de los caciques. Entre una y otro, no les queda espacio para el ejercicio de su propia actividad. Constantemente tienen delante de su vista el odioso Peñón, el enemigo. Y en torno suyo agítase, la traición bajo el asqueroso aspecto del caciquismo. En el Campo de Gibraltar, *todos los caciques son traidores*. Lo son porque no pueden menos de serlo. A todos, sin excepción, les aplicamos este estigma. A todos les arrojamus á la faz esta acusación: *todos son traidores; todos están miserablemente vendidos á Inglaterra, todos conspiran contra la patria*.

Ello se demuestra sin el menor esfuerzo: ¿qué es un cacique? El explotador de la política local en beneficio de sus intereses personales. Por mas definiciones que se busquen, no saldremos nunca de ahí. El caciquismo no es mas que una cuestión de personas. Hase probado hasta la saciedad—¡harto dolorosa es nuestra experiencia nacional!—que el caciquismo no conoce escrúpulos, ni principios, ni ideales, ni patria. Si los conociera, dejaría de ser la plaga que nos roe, la gangrena que nos aniquila, la hez que nos deshonra. Todo el mundo está conteste en que la influencia de Gibraltar se extiende sobre la mayor parte de los negocios del Campo. De los múltiples puntos de vista financiero, agrícola, comercial, territorial, industrial, el Campo de Gibraltar es tributario de los ingleses. Esto no quiere decir que todos los industriales, propietarios, labradores y gente de dinero sean afectos á Inglaterra. Pero al lado de ellos pululan los caciques, que acapáran la propiedad, el comercio, la banca, ó que se arman de influencia política para disponer de aquellas fuerzas vivas: esos caciques, necesitan indispensablemente vivir en acuerdo estrechísimo con los ingleses de Gibraltar, pues de otra suerte perderían su supremacía. El sol que mas calienta, en el Campo de Gibraltar, es el sol inglés. Quien no conoce escrúpulos, ni principios, ni ideales, ni patria, y quiere en el Campo de Gibraltar *medrar á todo trance*, no tiene mas remedio que venderse en cuerpo y alma á los amos

del Peñón. De ahí, lo repetimos, que cacique, en aquella tierra, sea sinónimo de traidor.

Y por eso nos lamentamos de que los caciques del Campo de Gibraltar tengan voz y voto en los asuntos españoles, é influyan directamente en la marcha de estos. Detrás de la política anti-nacional ó absurda descabellada ó incomprensible que se sigue en el Campo de Gibraltar, adviértese la mano del cacique. Este interviene hasta en las cosas militares, que parecen tan léjos de su competencia y de su alcance. En Diciembre del año último, una barrada de La Línea construida indebidamente en la zona polémica debió ser demolida por orden del Ministro de la Guerra. La orden no admitía ni apelación, ni aplazamiento, ni explicaciones de ningún género. El dignísimo Comandante General del Campo vióse obligado á desengañar á la comisión que fué á suplirle. Las instrucciones eran terminantes. Todo inútil. No valían ni las solicitudes á la Reina, ni la intervención parlamentaria, ni los llantos, ni la justicia, ni las razones. A tal día y tal hora, las casas debían venir abajo, y los obreros del cuerpo de Ingenieros apretaban sus piquetas. Con efecto, á tal día y á tal hora nada sucedió. El general Weyler, el inflexible, el tremebundo, á cuyas órdenes todo debía plegarse, rindióse silenciosamente á una presión oculta. No ha mucho, una de esas notas oficiosas que se facilitan á la prensa despues de los Consejos de Ministros, anunció la presentación de la Memoria sobre modificación del régimen en el Campo de Gibraltar: á los dos ó tres días, negóse la existencia de la Memoria.

El Banco de España manda á Algeciras uno de sus agentes á fin de establecer una sucursal: el local está elegido, el personal nombrado: de repente, ya no se habla mas de sucursal. La influencia caciquil, mas poderosa en la localidad que el Banco de España, que el ministro de Hacienda y que el Gobierno, desbarata el proyecto; y porque así conviene á los intereses del cacique, la vida económica del Campo de Gibraltar cae bajo la tutela de los bancos calpenses.

Podríamos multiplicar los ejemplos, y señalar con el dedo á los caciques que reciben de Gibraltar inspiraciones directas, y á los que tienen en Gibraltar ramificaciones poderosas, y á los que son instrumento ciego de determinada familia, cuyos miembros, en parte súbditos españoles, en parte súbditos ingleses, juegan gran papel lo propio en Gibraltar que en España, sirviéndose de su arraigo político como españoles, para afirmar los vastos negocios que realizan, en tierra nuestra, como ingleses. En todas partes el cacique es un malhechor: en el Campo de Gibraltar es mas aún: *es un traidor á la patria*.

## LO QUE DICE LA PRENSA

Con el título de *La política de campanario y el peligro inglés*, escribe el *Eco de Ceuta* lo siguiente:

«La agitación en los pueblos limítrofes á Gibraltar, y la idea de hacer concesio-

nes á los ingleses, tiene uno de sus orígenes en la política de campanario, y por rara coincidencia, se reproduce siempre que mangonea la política del Campo y su representación, cierta funesta personalidad que en el hábita, y á la que en voz alta por aquí se acusa de estar vendido al oro inglés, que tiene interés en vender las aguas de cierto manantial de su propiedad á la plaza inglesa, y que ahora mismo se dice que por el interés bastardo de unas cuantas acciones liberadas y cierta cantidad en metálico trabaja desesperadamente para conseguir la concesión de un tranvía eléctrico ó ferro-carril de vía estrecha que una la estación de San Roque con La Línea y Gibraltar; proyecto que de realizarse es indudable produciría pingües ganancias al medianero y llevaría envuelta la ruina y la anulación absoluta de Algeciras.»

Mas abajo añade:

«Pero el verdadero peligro no está ni es en que perdamos lo que los ingleses llaman *Andalucía Británica* y que en sus mapas abarca la zona comprendida entre Chiclana y Marbella; no, ese no es el peligro, pues esa zona no la perderemos nunca ni Inglaterra tiene poderío para apoderarse de ella; bien lo saben los ingleses, que se rien de nuestros temores. El verdadero objetivo de los ingleses está aquí, lo que verdaderamente peligrá para España es esta Ceuta, tan bella y noble, clave y salvaguardia de la independencia Española.

«Esto es lo que ambiciona Inglaterra, porque Ceuta les representa el predominio absoluto en el Mediterráneo y la conquista de Marruecos, y si se lanzan esas especies de anexión del Campo es para irnos acostumbrando á la idea de que la permuta de esta fortaleza por un pedazo, que forzosamente habríamos de perder del territorio nos constituiría una ganancia y una tranquilidad.»

*El Sino*, de La Línea pone de relieve la farsa que se viene desarrollando á expensas del honor nacional:

«Nuestros gobiernos, dice, han pasado el tiempo en actitud contemplativa, alabando la excelencia de nuestras posiciones estratégicas. En cualquier momento en que el país ha visto amagada su integridad, nuestros hombres de Estado han puesto en movimiento las películas de un cinematógrafo, mostrándonos aquellas posiciones tan decantadas, ya fortificadas, y sirviendo como argumentación poderosa á los incautos para demostrarles que no había que temer nada; que nuestro prestigio nacional estaba garantido, y á cubierto de todo intento de rapacidad y despojo.

«A los que conocen palmo á palmo las posiciones, en que si algo existe, es la demostración del despilfarro, y de haberse derrochado algunos miles de pesetas escandalosamente y sin provecho alguno les produce la mas triste impresión, subleva el ánimo del mas pacífico al ver como se asesta á la faz del país la bofetada mas sonora, por el solo delito de haber sido el pagano.

«Si; nuestros hombres de Estado con un *desahogo* ilimitado han dicho en pleno parlamento que las posiciones de la bahía de Algeciras y Sierra Carbonera estaban fortificadas. Cuando de tal modo se miente, ¿que concepto merecerán al país sus hombres de gobierno?»

En *El Liberal*, de Madrid, el Sr. Alas propone el texto de la circular que el ministro de Estado español debiera dirigir á los representantes de España en el extranjero. Helo aquí:

«Deberá V. E. significar á ese gobierno que el español emprenderá inmediatamente las obras de fortificación, *por ahora* de carácter puramente defensivo, necesarias para asegurar en todo caso la posición militar española *actual* en la bahía de Algeciras; y si bien sobre el territorio en que se ejecutarán los trabajos, no pesa censo ni servidumbre ningun-

na que obligue á esta advertencia, quiere el Gobierno español aprovechar esta ocasión para hacer declaraciones que consistan en hacer declaraciones que consistan en hacer declaraciones, y hasta necesarias, por dera pertinentes, y hasta necesarias, por muchos conceptos.

«Desde el Tratado de Utrecht, el condominio de la importante bahía citada (cuya influencia en la estrategia naval europea crece de día en día), pertenece á Inglaterra y España; hasta hace pocos años, en realidad, la parte de dominio español era de poquísima influencia, resistiendo toda en la inexpugnable plaza de Gibraltar. Progresos técnicos, de industria militar, han hecho que hoy el uso pleno de la bahía en una guerra marítima dependa lo mismo de la voluntad de un conde que de la del otro; y nadie puede, *con razón*, exigir de España que renuncie á un acrecentamiento de fuerza militar tan fortuito, pero tan legítimo é indiscutible como el que en otra esfera pudiera darle el descubrimiento de riquísimos yacimientos mineros. En realidad, nuestro condominio actual de la bahía equivale á una importante fracción de poder naval flotante; pues en una guerra, cualquier beligerante sacrificaría parte de su escuadra en el empeño, bien de inutilizar el puerto militar de Gibraltar, bien de conservar íntegro su uso logístico y estratégico.

«El Gobierno español, al afirmar su derecho á disfrutar plenamente, y mediante los preparativos que estime convenientes, de la totalidad de sus medios militares, y al afirmar también su decisión inquebrantable de realizar ese derecho, protesta de sus sentimientos pacíficos y de su leal neutralidad; pero no cree decoroso que esa misma neutralidad de una nación de 20 millones de habitantes, de gloriosas tradiciones y de privilegiada situación geográfica, haya de depender de ajenas voluntades, cuando puede afianzarla la suya propia.»

El segundo párrafo huelga, en nuestro sentir. Nuestro derecho está sobradamente afirmado; sin necesidad de tantas explicaciones.

Desde los comienzos de nuestra publicación, *La Atalaya*, de Santander secundaba vigorosamente nuestra campaña. Sin falsa modestia, nos congratulamos de ello. El hallarnos en comunidad de ideas con tan distinguido colega, es para nosotros motivo de legítimo orgullo.

El General

A su paso por Canarias, Kitchener. Kitchener ha sido visitado por el general gobernador de Gran Canaria y por el comandante de Marina de Las Palmas, quienes le felicitaron por su brillante campaña (!). Asi, al menos, lo refieren los telegramas.

Generales en jefe españoles, con mas categoría que Kitchener, han pasado por puertos, y aún por plazas de guerra británicas, cuando poseíamos Filipinas; y jamás los comandantes de esos puertos y los gobernadores de esas plazas se han dignado cumplimentar á nuestros generales, cuya presencia en el puerto era oficialmente conocida.

Las autoridades de Las Palmas han ganado un diploma de candidez.

Arriendo de propiedades

Siguiendo nuestra costumbre de conceder publicidad gratuita á cuantos en el Campo de Gibraltar desean vender ó arrendar propiedades á los ingleses, he aquí el anuncio que tomamos de un periódico calpense:

**Se arrienda en Algeciras**

El magnífico, delicioso y acreditado RECREO DE VALDIVIA, situado en el Paseo de Cristina, frente al Parque. Consiste de cinco habitaciones, comedor y todo lo necesario para la comodidad de una numerosa familia. Tiene tambien espléndido alameda de aceduno, magnífico y precioso jardín, espaciosos etc. Arriendose se hará con los muebles ó sin ellos. Para informes, acúdase á este REDACCION Julio 3.



## El Centinela del Estrecho de Gibraltar

El embajador marroquí que fué á Londres con el objeto de asistir, en nombre del Sultán, á la fracasada coronación, ha sido repatriado á bordo de un vulgar vapor correo, á Gibraltar, desde donde salió para Tanger en el *Royal Sovereign*. En el ceremonial no estaba comprendida la estancia en Gibraltar, de suerte que desde un barco pasó á otro, á bordo de uno de esos vaporcitos que sirven para transportar moros á los pontones del carbón. Según el *Daily Mail*, el cinco Sid 'Abderrahman-ben-Abdesadak, al emprender su viaje de regreso, declaró que «al volver á Marruecos volvía á la civilización.» Buena idea ha formado de Inglaterra, el tal moro. Acaso haya dicho una *solemne* verdad. Y eso que no tuvo ocasión de asistir al impúdico y desvergonzado recibimiento que se prepara á Kitchener, el asesino de los sudaneses y de las mujeres y niños boers, hoy el ídolo de las turbas británicas.

### NOTICIAS DE MARRUECOS

El Sr. Ojeda, ex-ministro de España en Tanger, ha perdido una buena ocasión de despedirse *haciendo algo*. En los últimos días de su gestión ha ocurrido lo del secuestro de las sacas de correspondencia (traída por el *Pielago*) en la aduana de Tanger. Ha sido una ofensa directa á España, y el Sr. Ojeda debiera haber pedido enérgicamente á Torres la destitución inmediata de los Administradores. Esto, como medida previa. Pero el Señor Ojeda, ocupado en liar sus equipajes y en despedirse de las *bellas madamas* en Tanger, no se ha fijado en la trascendencia del nuevo agravio recibido. ¿Qué puede importarle agravio mas ó menos?

\*\*\*

Véanse las lindesas que *Al-Moghreb Al-Aksa* dedica á la aduana de Tanger. «Los abusos de la aduana están á la orden del día. Los Administradores no quieren permitir la introducción de un fusil de caza ó de un revolver, cuando los lleva un viajero ó un residente para su uso privado; pero hacen la vista gorda ante la introducción de fusiles por centenares y de cartuchos por miles, que se verifica casi diariamente, de contrabando. Existen depósitos de ambos artículos en la rada y en la ciudad, y su existencia ha sido públicamente señalada; pero jamás los funcionarios han prestado atención á estas denuncias, y mientras la venta al por mayor de esas mercancías fraudulentas se efectúa tranquilamente, suministrando armas y municiones á las tribus del contorno, el tráfico legal es dificultado por los procedimientos dilatorios y por la enorme elevación de los derechos.»

\*\*\*

Ante la indiferencia del cuerpo diplomático, creemos que al público compete adoptar disposiciones defensivas. Es necesario que los comerciantes ó los viajeros lesionados en sus intereses ó en su dignidad no reparen en formular reclamaciones. Y si necesario fuese, provocar conflictos. Cuando surjan de todos lados y los cónsules se vean abrumados por las protestas, es evidente que los Representantes Extranjeros sacudirán, mal que le pese, su incomprensible atonía.

A consecuencia del caso de Petra Rodríguez, en Tetuan, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, el agente consular italiano de aquella plaza, un musulmán, ha sido relevado de su cargo.

Escriben de Mogador al *Réveil du Maroc*, que uno de los alcaides de Chiadma ha comprado ultimamente 500 carabinas procedentes del extranjero. Según el mismo corresponsal, una gran cantidad de municiones de guerra ha sido introducida de contrabando en Mogador por mediación de agentes y negociantes de Tanger.

EL COMERCIO EN TANGER EN 1901 (continuación).—La importación de harina fué relativamente escasa: toda ella vino de Inglaterra. Francia, que había llevado ventaja en 1900, no figura por ninguna cantidad en 1901.—En el capítulo «Comestibles» se incluyen: manteca, valor de l. 641, de Inglaterra; de l. 233, de Alemania; de l. 262, de Italia; queso, valor de l. 480 de Inglaterra y Holanda; tocino, valor de l. 350 de Inglaterra; patatas, l. 753 de Inglaterra, Francia y Alemania; bizcochos l. 516 de Inglaterra y de Francia; jabón, l. 634, de Inglaterra.—Fósforos: se han importado por valor de l. 3.209; de esta cifra, l. 1.360 corresponden á Italia; l. 888 á Francia, l. 816 á Alemania y l. 145 á Inglaterra.—El aceite de oliva, l. 693, llegó todo de España y de Francia.—España importó sederías por l. 300; Alemania por l. 900; Inglaterra, por l. 507, Francia, por l. 24.125.—La papelería representó un valor total de 5.162, de las cuales 3.413 pertenecen á Francia, y el resto á Inglaterra, Alemania y España.—La importación del the ascendió á l. 16.715 repartidas entre Inglaterra, l. 13.254 y Alemania l. 3.461.—El azúcar, l. 34.358.—En los vinos y espíritus, véanse las principales partidas importadas:

Vinos	l. 5.914 de España
	899 de Francia
Alcohol	1.330 de Alemania
Ginebra	1.064 de Holanda
Wisky	629 de Inglaterra
	554 de Alemania
Cerveza	228 de Inglaterra

\*\*\*

Los musulmanes que consumen mas bebidas alcohólicas son los marroquíes. Las 2.394 libras esterlinas de alcohol puro y ginebra fueron importadas solamente por Tanger. Ocasión tendremos de ver lo que se introduce por los demás puertos. Casi toda esta enorme cantidad de espíritu parte en caravanas hacia el interior, en donde no existen colonias cristianas, y en donde los hebreos no consumen mas alcohol que el que ellos mismos se fabrican con madroños, uvas, etc. Hay que advertir que la ginebra importada en Marruecos es de ínfima calidad. En cierto punto los moros prefieren la contenida en botijos con marca la «campana», si bien son incapaces de distinguir la genuina y la que se confecta en Marruecos con alcohol de patatas y de madera: para los moros la única garantía es el botijo. Con frecuencia ocurren en Fez casos de *delirium tremens*: el individuo que lo padece es proclamado santo.

Tres conflictos interiores preocupan actualmente al Maghzen. La rebelión de

la provincia de Djebala, para la cual se ponen de nuevo en movimiento las hordas de Muley-el-Amrani; la revolución anti-dinástica de Taflete, para donde debe salir una expedición militar al mando de Muley-el-Arafa-antiguo conocido nuestro; en fin, lo de Figuig que no va bien ni para los franceses ni para los marroquíes, aunque el resultado final no parece dudoso; tarde ó temprano, los oasis de Ich y de Figuig serán anexionados á la Argelia.

Ahora nos acordamos de que Muley-el-Amrani, despues de la *campana* (sic) contra los Beni M'sara, en busca de los cautivos españoles, debía dirigirse hacia la región habitada por los Beni-Aros, que es en donde están, vivos ó muertos, los cautivos. Poco á poco se le va echando tierra al asunto, en la confianza de que pronto se hallará tan enterrado como lo está en Marruecos el honor de España, que es cuanto se puede decir.

El gobierno cherifiano ha adquirido en Inglaterra dos chalupas á vapor que se ran empleadas como remolcadoras de barcasas, la una en Mazagan, la otra en Casablanca. Ambas han salido ya de Tanger para sus respectivos destinos, conducidas por el *Zweena*.

De Tetuan:

«En fin, ya se ha dado con el asesino de Mister Arthur Allcock. El vice-consul británico pedía un reo. El bajá le ha proporcionado dos: un Bocona y un Beni-Said. Estos individuos sometidos á una ración de palos de los mayúsculos, han logrado suspender la tortura gritando que, en efecto, ellos eran los asesinos. Cualquiera en idéntica circunstancia, hubiera procedido del mismo modo. Pruebas, ninguna. Después de haber confesado, el bajá les preguntó: «¿Teneis cómplices?» A lo que los presuntos reos contestaron negativamente. Y vuelta, boca abajo, á empezar la paliza hasta que declararon que, en efecto, tenían cómplices. El sistema es infalible. Por ahora, el bajá se contenta con un cómplice. Cuando lo descubra, y necesite otros, no tendrá sino multiplicar los bastonazos. Si se pudiera hacer la experiencia de colocar al bajá en la misma postura que aquellos infelices, (¡y bien lo merecen!) á buen seguro que interrumpiría el vapuleo, exclamando á voz en grito: «¡Yo fui, yo fui quien asesinó á Mister Arthur!»

### NOTICIAS GENERALES

Ayer asistimos á la función religiosa que, en la parroquia de San Mateo, se ha celebrado con el mayor esplendor en honor de la Stma. Virgen del Carmen, patrona de la Marina Española, por iniciativa del pundonoroso caballero y buen cristiano D. Mariano Moreno de Guerra, Teniente de Navio de 1.ª clase y Ayudante de Marina de este distrito, quien concurrió al acto acompañado de los funcionarios del Cuerpo de Semáforos, armadores y patrones. Se cantó misa solemne con exposición de su Divina Magstad y predicó el Sr. Arcipreste, R. P. Marchena, quien logró, como siempre, interesar y sostener la atención de los fieles y especialmente la de los que rendían tan cristiano homenaje de reconocimiento á su excelsa Patrona. Debido á la ca-

ridad del Sr. Moreno de Guerra se repartió en abundancia pan á los pobres.

Hoy se ha cantado una misa por los marinos difuntos con asistencia de la citada autoridad de Marina y comisión de Semáforos y Marina Mercante.

Otros dos obreros españoles, víctimas del dique, han ingresado en el Hospital Colonial de Gibraltar: Francisco Peña, con fractura del brazo izquierdo; Alfonso Martínez, con dislocación de un brazo.

Con objeto de pasar unos días al lado de sus respectivas familias, se encuentran en esta el capitán de Infantería don Angel Moreno, el teniente de Artillería don Luis Morales y el primer teniente de la Guardia Civil D. Fernando Núñez.

Ayer tarde á última hora, falleció el niño Sebastian Cantero Ortega de 10 años de edad, hijo menor de nuestro distinguido paisano D. Juan Cantero, Teniente Coronel de Artillería.

Por tan sensible pérdida le enviamos nuestro pésame.

TRIBUNAL DE POLICIA DE GIBRALTAR.—Emilio Traviesso, español, acusado de maltratar á un mulo (sin duda súbdito inglés) fué condenado, el 30 de Junio último, á 21 días de prisión con trabajos forzados. En la misma sesión el inglés Richard acusado de haber acometido por la espalda y con alevosía al español Manuel García, fue condenado á sufrir 15 días de prisión con trabajos forzados.

De El Sino, de La Línea:

«Hace dos días que la sección de arrastre de la Administración Militar que se halla en San Roque, se dedica á trasladar desde la estación del ferrocarril de dicha población á la vecina ciudad de Los Barrios, el material para seis barracones que han de instalarse allí.»

En Mcilla, en una taberna, ocurrió una reyerta entre un moro y un soldado. Como el primero diera un bastonazo al segundo, este se sirvió del machete, infiriendo una herida á su contricante.

Aunque el moro tuviera razón (que no la tuvo, según la versión que conocemos) el soldado hizo muy bien en responderle como le respondió.

Para evitar semejantes incidentes, fuera de desear que á los soldados se les recomendara enérgicamente el no visitar los establecimientos públicos (en particular los del Polígono) frecuentados por los moros.

### CRONICA DEL ESTRECHO

En esta semana no ha pasado buque alguno de guerra á la vista del Semáforo.

## Krüger

Es el nombre que los fabricantes de Cazalla de la Sierra,

SRES. DURAN Y URBANO

dan al mejor de sus anisados aromáticos.

Representante en esta región, don Joaquín Ramos. Real, 3. —Algeciras.

TARIFA —Imp. Tarifeña.



En MADRID: Librería de D. Fernando  
Fé, Carrera de San Jerónimo, 2.

Especialidad en atún en aceite en latas de todos tamaños, desde 10 Kgs. á 240 gramos, elegantemente preparadas.

Coronas 13.160.000

PROSPECTO GRATIS Y FRANCO

**G. A. Buyas, Corso Romana, 104 y 106, Milán (Italia).**

IS T FRANCO

SMA. TRINIDAD, 3.-TARIFA